

“De dónde sucedieron unos en otros”. La historia y el parentesco vistos por los linajes vizcaínos bajomedievales

(“Succession from parents to children”. History and kinship as seen by the nobility in Biskaia in the late middle ages)

Dacosta Martínez, Arsenio F.
Adobe, Gestión de Patrimonio Histórico
Juan Picornell, 32-34, 1º D
37006 Salamanca

BIBLID [1136-6834 (1999), 28; 57-70]

El presente estudio se aproxima al linaje hidalgo de la Bizkaia bajomedieval desde la perspectiva de la “mentalidad”. Partiendo de la obra de Lope García de Salazar, se ahonda en la autopercepción y en la conformación de un modelo cultural propio. El culto a los antepasados, la fabulación genealógica y, en definitiva, una particular relectura de la Historia, se manifiestan como elementos de una estrategia de supervivencia en las postrimerías de la Edad Media.

Palabras Clave: Linaje. Hidalguía. Mentalidad. Poder. Parentesco. Antepasados. Leyendas. Genealogía. Baja edad media. Crónicas. Historiografía. Lope García de Salazar. Libro de las bienandanzas y fortunas.

Lan hau “pentsamoldearen” ikuspegitik hurbiltzen da Bizkaiko Behe Erdi Aroko aitoren semeen leinura. Lope García de Salazarren obran oinarri harturik, berek beren burua ulertzeko zuten modua eta eredu kultural bereziaren osake-ta ikertzen ditu lan honek. Arbasoen kultura, genealogia asmatua eta, hitz batez, Historiaren berrirakurketa berezia bizi-raupenezko estrategia baten osagai gisa agertzen dira Erdi Aroko hondar urte haietan.

Giltz-Hitzak: Leinua. Kaparetasuna. Behe Erdi Aroa. Kronikak. Historiografía. Lope García de Salazar. Libro de las bienandanzas y fortunas.

Cette étude réalise une approche des lignées nobiliaires de la Biscaye du bas moyen-âge du point de vue de la “mentalité”. En partant de l’oeuvre de Lope García de Salazar, on approfondi l’auto-perception et la conformation d’un modèle culturel propre. Le culte aux ancêtres, la fabulation généalogique et, en définitive, une relecture particulière de l’Histoire, se manifestent en tant qu’éléments d’une stratégie de survivance vers la fin du moyen-âge.

Mots Clés: Lignée. Noblesse. Mentalité. Pouvoir. Parenté. Ancêtres. Légendes. Généalogie. Bas moyen-âge. Chroniques. Historiographie. Lope García de Salazar. Livre des bonheurs et fortunes.

1. DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA

La historia medieval de Bizkaia tiene un protagonista principal en el linaje hidalgo; y este protagonismo se manifiesta en todos los ámbitos de la vida del señorío. Los linajes controlan la mayor parte de los patronazgos, son los principales propietarios de ferrierías, comercian en pie de igualdad con los mercaderes, están presentes en las actividades marítimas, manejan buena parte de los resortes institucionales y, en algún caso, son señores de vasallos. Sin embargo, el objeto de este trabajo no es analizar estos parámetros sociales, económicos y políticos, sino penetrar en la vida interna del linaje. Mi intención es analizar este problema desde la perspectiva de la mentalidad, un aspecto capital de los hidalgos que presenta un especial atractivo para los estudiosos de la baja Edad Media. Además, en el caso de Bizkaia, contamos con una fuente excepcional dentro del panorama de la Corona de Castilla: la obra de Lope García de Salazar, principalmente el *Libro de las bienandanzas e fortunas* (los contenidos de la *Crónica de Vizcaya*, del mismo autor aunque redactada veinticinco años antes, están integrados en la anterior). Esta obra ofrece una privilegiada atalaya para abordar estos problemas, gracias al carácter de protagonista de los hechos -y de qué forma involucrado- del citado pariente mayor.

Dentro del enorme campo que ofrece esta perspectiva, me interesa destacar hoy un asunto difícil de aprehender pero, a mi modo de ver, capital para la correcta comprensión de dicho grupo hidalgo: a saber: la concepción que aquéllos tenían de sí mismos. Incluso así, el campo de investigación es enormemente amplio, tanto que un autor ha hablado recientemente del "*modelo cultural*" de los linajes¹. Pienso, por ejemplo, en la visión estamental que de la Historia y de la sociedad de su tiempo tenían los hidalgos, una visión que no es aventurado afirmar que contagia al resto de la sociedad vizcaina creando un precedente inmediato de la ideología colectiva conocida como *hidalguía universal*. Este precedente digamos "arqueológico" de la mentalidad del Antiguo Régimen, se traduce igualmente en una serie de actitudes estamentales de los hidalgos que condicionan la vida política del señorío (otro asunto que tampoco vamos a tratar aquí). Todo ello unido se traduce en una serie de estrategias concretas que, paralelas a la actitud estamental antedicha, nos muestran un complejo panorama en que cada linaje realiza su propia lectura y su particular traslación en las relaciones entre ellos y cara al resto de la sociedad². Por supuesto, este tema no es nuevo para la historiografía vasca: Julio Caro Baroja -cómo no- ya se había referido a

«las discusiones (que) surgían a causa de las interpretaciones particulares que se querían dar a la misma "teoría del linaje"»³.

Sobre estas estrategias concretas quiero plantear algunas hipótesis y líneas de trabajo. La premisa necesaria radica en entender que, bajo el planteamiento de todas estas estrategias -sean colectivas o particulares de cada linaje-, existe un modelo de organización interna del linaje. Es decir, trataré de definir un modelo de estrategia de linaje que, a fines de la Edad Media, parece imponerse sobre las estrategias diferenciadas de cada uno. Resulta obvio que esta "política del linaje", este modelo de estrategia que tiende a ser único, se rela-

1. PARDO DE GUEVARA Y VALDÉS, Eduardo. ¿Hacia una nueva ciencia genealógica? Reflexiones para una renovación de sus métodos y objetivos. En: *Medievalismo. Boletín de la Sociedad Española de Estudios Medievales*, nº 2, 1992, p. 180.

2. SCHMITT, Jean-Claude. *Historia de la superstición*. Barcelona: Crítica, 1992, p. 102.

3. Linajes y Bandos. En: *Vasconiana. Obras completas Vascas de Julio Caro Baroja. III*. San Sebastián: Txertoa, 1986[1956], p. 41.

ciona estrechamente con el contexto bajomedieval vizcaíno; más concretamente: con la consolidación del sistema de mejora del primogénito (cuya forma más perfecta es el mayorazgo), las consecuencias sociales de las nuevas relaciones en el seno del linaje (el "*destino del segundón*", por ejemplo), la relectura autóctona de la honra nobiliaria castellana (el conocido "*más valer*") y, en definitiva, con todas las transformaciones que se operan en la sociedad vizcaína finisecular (en especial, la fusión de hidalgos con elites villanas)⁴.

Visión de sí mismos y estrategia de linaje. Dentro del primer aspecto el que más fácilmente podemos abordar ahora es el de la recreación del pasado de los linajes, asunto definido por la historiografía francesa como la "*conciencia de los antepasados*", y del que contamos para Castilla con algunos penetrantes estudios⁵.

El segundo problema que planteo en este trabajo, el de la definición de los aspectos estratégicos de la "*teoría del linaje*", está en estrecha relación con el anterior por cuanto en ambos casos, se trata de una revisitación del pasado con el fin de actuar en el presente. Isabel Beceiro ha sintetizado estas actitudes de los linajudos como un modo de "*reafirmar su posición frente al conjunto de la sociedad y con respecto a otras familias nobles*"⁶. La Historia como lección, justificación y programa. Del mismo modo que la glorificación del antepasado constituye un necesario punto de partida, el modelo de estrategia del linaje es la clave de su supervivencia. En ambos casos, se trata de una enseñanza del pasado.

Hay otro asunto que es necesario plantear antes de pasar al análisis concreto. Me refiero a los límites propios de las fuentes. Dada la naturaleza de éstas, la *Crónica de Vizcaya* y el *Libro de las bienandanzas*, cabría plantear el problema de su historicidad, sus dependencias, sus trampas. Este objetivo supera ampliamente el fin que me propongo y, en cierta forma, es una tarea imposible hasta que no contemos con una completa edición crítica de las mismas⁷. La principal duda que planea sobre Lope García de Salazar es hasta qué punto es veraz la información que transmite. Que yo sepa, la historiografía es unánime a la hora de considerar como verídicos los contenidos de *Las bienandanzas* (por referirme solo a la obra mayor del de Salazar), y mi experiencia personal -tras el análisis de los linajes de la Bizkaia bajomedieval- confirma esta apreciación cuando ha sido posible contrastar aquéllos con otras fuentes de la época. Es indudable que las historias que cuenta Lope García en sus úl-

4. Isabel BECEIRO PITA establece relaciones de contexto similares para el caso castellano. Esta autora relaciona la "*consolidación de la transmisión hereditaria*" con preferencia del primogénito varón con la legislación de Alfonso X (las *Partidas*), la difusión de los poemas épicos y la multiplicación de capillas familiares (La conciencia de los antepasados y la gloria del linaje en la Castilla bajomedieval. En: *Relaciones de poder, de producción y de parentesco en la Edad Media y Moderna*. Madrid: CSIC, 1990, p. 330). La cronología que propone (siglos XIII y XIV) es la mayor diferencia que encuentro con el caso vizcaíno, donde este proceso es bastante más tardío.

5. Aunque esta idea ya se encuentra en Marc Bloch, su mejor definidor ha sido el recientemente fallecido Georges DUBY (cfr. los estudios contenidos en *Hombres y estructuras de la Edad Media*. Siglo XXI. Madrid. 1978[1973]). Aunque, sin duda, omito trabajos de gran valía, han sido dos los que más han aportado al presente estudio en lo referente a la *conciencia de los antepasados*, a saber: FIRPO, Arturo R. L'idéologie du lignage et les images de la famille dans les "Memorias" de Leonor López de Córdoba (1400). En: *Le Moyen Âge. Revue d'Histoire et de Philologie*, nº 87-2, 1981, pp. 243-263; y el artículo ya citado de Isabel Beceiro.

6. BECEIRO, La conciencia de los antepasados..., p. 348.

7. La edición de la *Crónica de Vizcaya* realizada por Sabino AGUIRRE GANDARIAS es muy meritoria pero a mi modo de ver excesivamente apegada al contexto vizcaíno (*Las dos primeras crónicas de Vizcaya. Estudio, textos críticos y apéndices*. Bilbao: Caja de Ahorros Vizcaína, 1987, pp. 13-106). En cuanto a la obra mayor de Lope García, utilizo la imprescindible -pero cada vez más caduca- edición de Ángel RODRÍGUEZ HERRERO (*Las Bienandanzas y Fortunas. Códice del siglo XV*. Bilbao: Diputación de Vizcaya, 1968, 4 vols).

timos libros -los más personales- tienen una enorme carga de subjetividad y hasta de carácter propagandístico y autojustificativo. También son muchos los elementos de la crónica que no resisten una crítica rigurosa, pero éstos son propios del género al que pertenece y de la época y contexto en que está escrita. Por otro lado, debe tenerse muy en cuenta la advertencia que ya hizo Marc Bloch acerca de "lo auténtico" y "lo imaginario" de este tipo de fuentes; citando sus palabras:

«toda tentativa de interpretación que dejase de dar cuenta, con igual plenitud, de uno y otro elemento estaría condenada al fracaso»⁸.

Hechas estas apreciaciones, pasemos al primer asunto.

2. LA BÚSQUEDA DEL ANTEPASADO A TRAVÉS DE LAS MIXTIFICACIONES GENEALÓGICAS

La conciencia de los antepasados tiene su máxima expresión en una serie de leyendas genealógicas contenidas en las obras de Lope García de Salazar pero que difícilmente pueden atribuirse a su pluma. Esto lo deduzco del hecho de que el recuerdo del pasado del linaje tiene otros mecanismos menos excepcionales que no pueden ser atribuidos a esa pluma; a saber, el solar, la onomástica y el enterramiento familiar⁹. Aquí, sin embargo, vamos a tratar la más espectacular de estas manifestaciones, la que toman la forma de verdaderas mixtificaciones llenas de contenido. Este género estaba extendido por toda Europa y su amplia difusión puede sorprender para el lector contemporáneo. Los temas genealógicos, en especial los de corte fantástico, se repiten y reelaboran por doquier. Por no poner más que un ejemplo -y un ejemplo cercano- he ahí la versión que los Haro hicieron de la vieja Melusina¹⁰. En el contexto de los linajes vizcaínos, estos temas eran aprendidos dentro del "sistema educativo" de la nobleza de la época. Como señala Angus Mackay, dentro de esta educación tenía una importancia no pequeña el "conocimiento de aquellos héroes y aquellos valores heroicos del pasado que pudiesen servir como modelos de comportamiento", fueran éstos legendarios o históricos¹¹. En una sugerente síntesis, la profesora Beceiro defiende que los

8. *La sociedad feudal*. Madrid: Akal, 1986[1939-1940], p. 115.

9. Estos aspectos los abordo de forma pormenorizada en mi tesis doctoral titulada *Los linajes de Vizcaya en la baja Edad Media: poder, parentesco y conflicto*. En cuanto al último, remito a varios estudios que se centran de forma monográfica en el asunto de las capellanías de la nobleza castellana (GERBET, Marie-Claude. *La noblesse dans le Royaume de Castille. Étude sur ses structures sociales en Estrémadure (1454-1516)*. París: Publications de la Sorbonne, 1979, p. 204 ss; MOLENAT, Jean Pierre. *La volonté de durer: majorats et capellanies dans la pratique toledane des XIIIe-XVe siècles*. En *En la España Medieval. V. Estudios en homenaje al profesor D. Claudio Sánchez-Albornoz*. Madrid: Universidad Complutense, 1986, tomo II, p. 684 ss; BECEIRO PITA, La conciencia de los antepasados..., p. 331). Por otro lado, nada más adecuado que recomendar sobre este extremo un interesante estudio sobre el linaje que gobernó Bizkaia durante varios siglos: RUIZ MALDONADO, Margarita. *Escultura funeraria del siglo XIII. Los sepulcros de los López de Haro*. Salamanca: Universidad, 1992.

10. Sobre este tema hay un estudio riguroso y reciente de José Ramón PRIETO LASA: *Las leyendas de los señores de Vizcaya y la tradición melusiniana*. Madrid-San Sebastián: Fundación Menéndez Pidal-Universidad Autónoma de Madrid-Universidad del País Vasco, 1995. En cuanto a Melusina, aparte de los conocidos estudios de Jacques Le Goff, Emmanuel Le Roy Ladurie o Jean-Claude Schmitt, cabe citar el de Françoise CLIER-COLOMBANI. *La fée Melusine au Moyen Age. Mythes, images, symboles*. París: Editions Le Léopard d'Or, 1991.

11. Dentro del linaje y del bando, estos relatos «servían para provocar un sentimiento de afectividad, un sentido de identidad, un concepto de vergüenza, y un espíritu de ánimo» (MACKAY, Angus. Los bandos: aspectos culturales. En *Bandos y querellas dinásticas en España al final de la Edad Media. Actas del Coloquio celebrado en la Biblioteca Española de París los días 15 y 16 de mayo de 1987*. París: Ministerio de Asuntos Exteriores, 1991, p. 19).

temas que fundamentan la fabulación genealógica en Castilla son principalmente hispánicos, y establece una taxonomía de los mismos que, de forma resumida, es la siguiente: el linaje de los godos, la monarquía asturleonera y los orígenes de la Reconquista, los héroes de la Castilla primitiva (Jueces, Fernán González, el Cid), la familia real y otras figuras del siglo XI, otras casas peninsulares, y las casas reales y nobiliarias de otros países europeos¹². En mayor o menor medida, todos estos temas están presentes en la fabulación genealógica de los vizcaínos¹³. Pese a ello, y para nuestro caso, he optado por una clasificación menos formal que atiende más a los contenidos, esto es, al mensaje; en definitiva, interrogarse acerca de la función de estos pequeños discursos.

Un primer tema que se repite varias veces es el de la bastardía. Parece que esta situación personal no era especialmente onerosa en Bizkaia y que, cumplidos ciertos requisitos y bajo ciertas circunstancias, un bastardo podía llegar a lo más alto del linaje. Lope García introduce una descripción harto interesante al respecto, no solo por retrotraerla a tiempos de don Rodrigo, sino por recoger una tradición legendaria referente a la situación del bastardo respecto del liderazgo del linaje. La leyenda cuenta la historia de dos hermanos, uno "*fijo de ganancia*" hábil y luchador, y otro legítimo que dejó "*abaxar*" el linaje. Ante esta situación, el bastardo hace suyo el linaje -personificado en las *armas* del mismo-, algo que recurrirá el legítimo sin éxito¹⁴. La historia no se corresponde exactamente con la realidad jurídica de la Bizkaia bajomedieval, pero tampoco es necesario para los fines que persigue el cronista. Me siento tentado de ver en esta historia un trasunto del propio origen de los Salazar vizcaínos, derivados como es sabido de una rama bastarda del linaje castellano-viejo del mismo nombre¹⁵. Efectivamente, si atendemos a la leyenda de los orígenes de este linaje, no sorprende encontrar de nuevo el tema de la bastardía embutido en un complejo relato de clara filiación trovadoresca. El cronista cuenta los orígenes de los solares de Salazar y de la Cerca en Castilla Vieja a través de una tópica historia de amor y caza: un joven de los Salazar -"*muy apues to mancebo*"- estando de caza -cetrería, por supuesto- llega a casa de los de la Cerca donde es agasajado. Éste y la hija -igualmente "*mucho fermosa*"- del señor de la torre "*se enamoraron uno de otro e ovieron de dormir en uno aquella noche en secreto*". El resto de la historia interesa menos ahora: al joven lo matan los parientes de la chica aunque respetan el embarazo de ésta. Años más tarde, el fruto de esta efímera unión alcanza la dirección del solar materno¹⁶. Sabino Aguirre ha apuntado bien la "*trascendencia práctica*" que esta leyenda tiene para el cronista por cuanto enlaza su linaje con alguno de los más importantes de Castilla Vieja. Sin embargo, este autor no habla de motivo legendario, sino de "*idealización*"

12. BECEIRO, La conciencia de los antepasados..., p. 340-346.

13. Uno de los más directos es la filiación que se establece entre los Leguizamón y la "*generación de Alvar Sánchez Minaya, primo del Cid de Vivar*" (GARCÍA DE SALAZAR, *Libro de las bienandanzas e fortunas*, IV, p. 82). Isabel BECEIRO menciona este ejemplo y también el hecho de que el goticismo esté presente en la obra de Lope García de Salazar en la mención a los godos que "*arribaron a Santoña*" (La conciencia de los antepasados..., pp. 343 y 340, respectivamente). Independientemente de la conexión atlántica del asunto (la llegada de los godos por mar parece estar en relación con el ciclo de *Jaun Zuria*), y de las posibles filiaciones entre esta versión del goticismo y el posterior cantabrismo moderno, parece evidente que el cronista establece una jerarquía entre linajes situando al suyo propio entre los privilegiados con tan notable origen.

14. GARCÍA DE SALAZAR, *Libro de las bienandanzas e fortunas...*, III, p. 28-29.

15. Sobre los orígenes de los Salazar, cfr. AGUIRRE GANDARIAS, Sabino. *Lope García de Salazar. El primer historiador de Bizkaia (1399-1476)*. Bilbao: Diputación Foral de Bizkaia, 1994, pp. 19-32.

16. GARCÍA DE SALAZAR, *Crónica de Vizcaya*, p. 69; también en *Libro de las bienandanzas e fortunas...*, IV, p. 112.

de un suceso histórico ocurrido hacia 1220¹⁷. A nuestro modo de ver es difícil no ver en los elementos del discurso -escena de caza, refugio en castillo, amor furtivo, venganza de sangre, etc.- una fabulación completa, aunque ésta refleje fielmente los valores culturales del autor y de su contexto. En este sentido, lo que transmite Lope García respecto de este caso debe ser considerado como leyenda genealógica.

El libro de las bienandanças contiene varios ejemplos más de relatos legendarios en torno a la bastardía, pero conviene resaltar uno muy elaborado referente a un linaje que, con el curso del tiempo, acabará en las treguas de los Salazar: los Aedo de Carranza. Según la leyenda, una hija legítima del señor de Bizkaia fue dotada con el monasterio de San Miguel de Aedo y los "marços" y "mortueros" de Carranza al casarse con un caballero castellano. Ya viuda, fue a Carranza a recaudar sus diezmos, y allí "dormió en secreto" con Juan Ortiz de Pineda de Molinar. De esta relación nació Sancho Pineda que, no obstante, se crió con su padre. Hasta aquí son de resaltar varios aspectos: primero, que el relato invierta los elementos del de la Cerca-Salazar; segundo, que se repita el tema de la crianza en el solar como elemento legitimador del bastardo; y tercero, la constatación de que las cualidades morales de los padres sean transmisibles por la sangre¹⁸. Como en aquel otro relato, el bastardo acaba siendo reconocido, esta vez por su madre, quien le hereda con un monasterio y diversas rentas¹⁹.

El tema del bastardo legitimado tal y como se conoce en estos relatos legendarios pudo funcionar como modelo de comportamiento para todos los miembros del solar. Al legítimo se le advierte de que su calidad no le exime de cumplir con sus obligaciones. Al bastardo y al allegado se le da un acicate y una esperanza. A todos los miembros del linaje se les plantea como único objetivo la supervivencia y el engrandecimiento del solar²⁰.

Un segundo motivo legendario destacado en el repertorio vizcaíno es el del desnaturamiento o origen del linaje. A mi modo de ver, nos encontramos ante una variante del arquetipo del "héroe extranjero", motivo que estaba firmemente asentado en la tradición vizcaína medieval. Sin ir más lejos, el fundador mítico del señorío, *Jaun Zuria*, corresponde a este arquetipo como ya revelara en su día Jon Juaristi²¹. Según es sabido, *Jaun Zuria* llega a Bizkaia como consecuencia del desnaturamiento de su reino de origen -situado en las Islas Británicas-, exilio provocado a su vez por una situación de injusticia más o menos explícita ha-

17. AGUIRRE GANDARIAS, *Lope García de Salazar...*, pp. 21-22

18. El cronista dice que Lope García de la Cerca, fruto del joven cazador y de la manceba de la torre, "salió muy valiente" (GARCÍA DE SALAZAR, *Crónica de Vizcaya*, p. 69).

19. Aunque ahora interesa menos, cabe señalar que la segunda parte del relato es muy distinta de la anterior y que, incluso, podría ser obra de la pluma de Lope García. La historia, resumidamente, es así: al morir la señora, cierto hijo legítimo reclama la herencia y entra en pleitos que obligan al bastardo legitimado Sancho Pineda a vender la mitad del monasterio y las otras rentas para costearlos. Un hijo de Sancho Pineda, Juan de Dios, venderá a su vez la mitad de lo que quedaba del monasterio a Rodrigo Rodríguez de Aldeacueva, de los San Esteban (GARCÍA DE SALAZAR, *Libro de las bienandanças e fortunas...*, IV, p. 131). Tras este contraste tan forzado no es descabellado pensar en la intencionalidad de esta segunda parte del relato, teniendo en cuenta los intereses de Lope García de Salazar y su linaje en el valle de Carranza.

20. En el caso de Leonor López de Córdoba, autora de unas interesantísimas *Memorias* hacia el año 1400, un estudioso ha hablado de "obsesión de la pauvreté", no solo referida a lo económico, sino también al hecho de no disponer de solar (FIRPO, *L'idéologie du lignage...*, p. 254). De hecho, la carencia de solar, "constitue la plus grand symbole de la misère" (*ibid.*).

21. JUARISTI LINACERO, Jon. *La leyenda de Jaun Zuria*. Bilbao: Caja de Ahorros Vizcaína, 1980.

cia el héroe²². Este relato se levanta a fines de la Edad Media como completo mito político (léase la batalla de Arrigorriaga) que revela la actitud estamental de los hidalgos vizcainos. Fuera de esto, el arquetipo de *héroe desnaturalado* que encarna *Jaun Zuria* nace en un contexto concreto que empapa de manera especialmente profunda el imaginario político de la nobleza vizcaína. Me refiero, cómo no, al ciclo de fabulaciones difundidas por la casa de Haro. No es casual que uno de los ejemplos más claros de *héroe desnaturalado* referido a uno de nuestros linajes, recoja la relación de éste con la antigua casa señorial de Bizkaia. Es el caso de Sancho Ortiz Marroquín quien “*fue criado desde pequeño de don Diego Lopes el Bueno, señor de Viscaya*”²³. El relato se completa cuando el cronista cuenta que

«*pasó con él a Marruecos quando lo ayró el rey don Alonso terçero deste nombre, que reynaba en Castilla, e lo dexó allá en rehenes con otros cavalleros suyos por las despen - sas que allá avia fecho llamaronle Marroquín*»²⁴.

El epónimo queda así establecido sobre una base pretendidamente histórica que, por lo que sabemos, no es tal. Efectivamente, Diego López - “*el de las Navas*”- se desnaturaló en 1201 y no volvería al vasallaje del Alfonso VIII hasta 1205. Entre medias, el servicio al Sancho VII de Navarra y Alfonso IX de León, pero no al de “Marruecos”²⁵. Junto a esta noticia aparece otra referida al tal *Marroquín* como caballero destacado en la batalla de Úbeda, “*que llaman de las Navas de Tolosa*”, donde es sabido que tuvo un papel fundamental Diego López de Haro²⁶.

El origen de otro linaje importante del señorío, el de Zamudio, también vuelve sobre el mismo tema, pero el desnaturalado ahora es:

«*Un fijo del rey de Navarra fue conde de Gaviria que es açerca de Tolosa de Navarra ca en aquel tiempo Guipúscoa era del reyno de Navarra, e llamábase el conde don Ordoño de Gaviria, e ovo fijo legitimo que se llamava Galindo Ordoñes e fue ayrado del rey de Navarra su señor*»²⁷.

El motivo ser repite: origen noble, héroe extranjero, desnaturalamiento. En cualquier caso, parece claro que nos encontramos ante un modelo aleccionador sobre el honor individual, dado que, como veremos, éste es también uno de los valores que destaca Lope García como propios de su estamento. A ello influiría sin duda la literatura caballeresca, pero también una forma individual de “más valer” que afectaría de forma especialmente intensa al principal responsable del linaje, al pariente mayor.

22. También yo he tenido la ocasión de aproximarme a este problema comparando el origen mítico del señorío de Bizkaia con el del reino asturleonés en un trabajo presentado al *VII Congreso Internacional de la Asociación Española de Semiótica “Mitos”*, celebrado en Zaragoza del 4 al 9 de noviembre de 1996, con el título: *Relatos legendarios sobre los orígenes políticos de Asturias y Vizcaya en la Edad Media*.

23. GARCÍA DE SALAZAR, *Libro de las bienandanças e fortunas...*, IV, p. 100.

24. *Ibid.*

25. SESMERO PÉREZ, Francisco. Genealogía de los Señores de Vizcaya y la incorporación del título de Señor de Vizcaya a Castilla. En: *La sociedad vasca rural y urbana en el marco de la crisis de los siglos XIV y XV*. Bilbao: Diputación Foral de Vizcaya, 1975, p. 207. El desnaturalamiento es una práctica por la que tomaron gusto los señores de Bizkaia -los Haro, después los Lara- en contra del rey de Castilla. Un resumen del tema, como precedente del *desnaturalamiento* de Lope de Aguirre, puede encontrarse en la biografía que hizo Julio CARO BAROJA del capitán *marañón* en *El Señor Inquisidor y otras vidas por oficio*. Madrid: Alianza, 1970[1968], p. 85-96.

26. GARCÍA DE SALAZAR, *Libro de las bienandanças e fortunas...*, IV, p. 100-101.

27. GARCÍA DE SALAZAR, *Libro de las bienandanças e fortunas...*, IV, p. 94.

Un tercer tema que queremos resaltar dentro de las fabulaciones genealógicas compendiadas por Lope García de Salazar es el del *héroe abandonado*. A diferencia de los casos anteriores, la fuente principal no son las tradiciones caballerescas y folklóricas europeas, sino los textos bíblicos. No en vano, la Biblia constituye el principal *corpus* de referencia en la cultura medieval europea y sus contenidos son un material susceptible de transformarse en mitemas en una sociedad sedienta de ellos²⁸. En el caso vizcaíno, se recurre a versiones del relato del pequeño Moisés en el Nilo; aunque según sir James George Frazer el tema no se agota aquí: orígenes similares se atribuyen a otros fundadores de reinos antiguos como Numitor (Roma), Sargón (Babilonia) o Trakhan (rey de Gilgit según el *Mahabharata*)²⁹. Esta universalidad del relato bíblico, unida a una cierta ambigüedad en el mismo, permite distintas interpretaciones y relecturas acerca del abandono del héroe en sus años de infancia, esto es, de indefensión. Veamos algunos ejemplos.

El origen de los Avendaño, cabeza de bando en Bizkaia, se sitúa en una aldea cerca de Vitoria. Lope García de Salazar nos cuenta que los de la villa alavesa estaban hartos de las exacciones de los Avendaño, por lo que *“se enviaron querellar al rey de Navarra”*. El rey, perfectamente contextualizado, les envía un salomónico mensaje no exento de cierta sorna:

*«falláronlo en una huerta mirando con algunos cavalleros (. . .) como le dieron su querella, tomó él una espada al mensajero dellos e cortó con ella unas dies cabeças de verças, e díxoles: “vos los de Vitoria sodes para poco, que a los que así vos fatigan debriades les faser como yo fise a estas verças”»*³⁰.

¿Y quénes eran los vitorianos para no seguir el consejo regio? Los de la villa no tardan mucho en masacrar a todos los Avendaño, salvo *“un moço fijo del mayor dellos que era de dos años que fuyó una ama que lo criava con él”*³¹. Es necesario recalcar que la aniquilación es total -*“matáronlos a todos con fijos e con mugeres e con toda su generación”*-, lo cual sitúa al joven héroe en la misma posición de indefensión -y punto de partida- que Moisés³². El resto de la historia también tiene elementos en común con la bíblica y con otras ya vistas. El niño es llevado a Arratia donde es criado por don Sancho de Galdácano. El tema del extrañamiento vuelve a aparecer; sin embargo, es mucho más revelador el proceso de actualización y circunstanciación del motivo legendario: no es casual que el lugar de acogida del joven Avendaño, sea la comarca vizcaína donde este linaje dominará de forma hegemónica durante el siglo XV.

Otra versión de la leyenda del niño Moisés, la encontramos referida a otro linaje importante, el de Leguizamón. Lope García de Salazar cuenta el enfrentamiento entre los Leguizamón y los Martiartu allá por los años en que Diego López de Haro funda Bilbao. Diego Pérez de Leguizamón había muerto veinte años antes a manos de sus enemigos, pero sus hijos no habían olvidado esta muerte y se vengan quemando la casa de Martiartu con su pariente ma-

28. SCHMITT, Jean-Claude. *Religione, folklore e società nell'Occidente medievale*. Bari: Laterza, 1988, pp. 28-49.

29. *El folklore en el Antiguo Testamento*. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1981[1907-1918], pp. 355-360.

30. GARCÍA DE SALAZAR, *Libro de las bienandanzas e fortunas*., IV, p. 89-90; y *Crónica de Vizcaya*, p. 87. También lo transmite GARIBAY, *Grandezas*., p. 21-22.

31. GARCÍA DE SALAZAR, *Libro de las bienandanzas e fortunas*., IV, p. 90. Micaela PORTILLA interpreta el pasaje de forma evemerista, como un linaje rural opuesto a la nueva puebla (1181) y que es expulsado por los vitorianos (PORTILLA, *Torres y casas fuertes*., I, p. 68; II, p. 1038-1039).

32. Para FRAZER la clave de la leyenda de Moisés en el cestillo -y afines- está en que el héroe triunfa de adulto tras haberse hallado *“expuesto a graves peligros durante su infancia”* (*El folklore en el Antiguo Testamento*., p. 355).

yor y quince hombres dentro³³. Veinte años después continúan las venganzas y las quemas de solares, aunque esta vez son los Martiartu quienes, junto con los Zamudianos y los alcaldes de Hermandad, cercan a los hijos de Diego Pérez de Leguizamón, y los masacran junto con sesenta hombres y catorce mujeres de este linaje. Sin entrar en la historicidad de estos enfrentamientos, cabe resaltar lo que dentro de los mismos constituye una clara fabulación. Esto aparece, a mi modo de ver, cuando el relato de la última matanza culmina con la huida y salvación de uno de los Leguizamón, Sancho Díaz,

«que era de dies años, en la torre vieja de Ligiçamón. E escondido so las aldas (de) una su ama, ferido de dos saetas»³⁴.

Es difícil afirmar si nos encontramos ante una leyenda o un hecho histórico; la autoridad de Carmelo de Echegaray -sostenida sobre la mención a los “*alcaldes de hermandad*”- hace apostar por la segunda, pero las filiaciones con la leyenda anteriormente comentada sobre los Avendaño -masacre, huida, niño, ama- son demasiado evidentes como para no sospechar un carácter figurado al relato de los Leguizamón³⁵.

El motivo legendario que estamos analizando llega a su paroxismo en el caso de los San Cristóbal y los Mendieta. De nuevo estamos ante una aniquilación absoluta, lo cual -he aquí lo importante- no supone la desaparición del solar, sino tan solo la sustitución del linaje que lo ocupaba³⁶. Este ejemplo se adelanta un tanto a lo que después será la noción de solar entre los vascos; sin embargo, podemos ver en él un precedente de la identificación íntima entre solar y ocupantes, y el cambio semántico que se opera entre ambos³⁷. De inspiración bíblica pero desde la perspectiva de la solidaridad del linaje y la mentalidad banderiza, el tema adopta en Bizkaia una forma peculiar a modo de un “me-he-quedado-solo-tras-la-masacre” (“*mesitihu*”, “salvado del agua”, que dirían los antiguos hebreos)³⁸. De nuevo el modelo es individual, pero su aplicación afecta al conjunto del linaje (aunque tuviera consecuencias particulares en el honor de cada miembro del mismo). Un modelo de superación individual ante una adversidad que podía abatirse en cualquier momento sobre el linaje³⁹.

Visto lo anterior, es hasta cierto punto lógico que los Salazar se reservaran alguno de estos motivos bíblicos y que éstos se adornen con colores épicos y guerreros. Y qué mejor oportunidad que convertir al ancestro del solar un nuevo David enfrentado a un actualizado Goliath, a saber, un moro. Éste es el relato:

33. GARCÍA DE SALAZAR, *Libro de las bienandanzas e fortunas...*, IV, p. 179.

34. GARCÍA DE SALAZAR, *Libro de las bienandanzas e fortunas...*, IV, p. 180.

35. ECHEGARAY CORTA, Carmelo de. Las hermandades vizcainas de 1394. En: *Boletín de la Comisión de Monumentos de Vizcaya*, nº 2-I, 1910, p. 30. Por otro lado, conocemos documentalmente las treguas a las que se llegaron los del concejo de Bilbao y los de Leguizamón en 1321 (LABAYRU Y GOICOECHEA, Estanislao Jaime de. *Historia General del Señorío de Bizcaya*. Bilbao: La Propaganda, 1897, tomo II, , ap. 21, pp. 807-810). Aparte de que en sí mismas constituyan una contraprueba de dicha masacre, lo cierto es que este documento no menciona nada al respecto, algo que, dado la gravedad de aquélla, hubiera sido de esperar.

36. GARCÍA DE SALAZAR, *Libro de las bienandanzas e fortunas...*, IV, p. 364-365.

37. «La gran revolución conceptual del siglo XVI estriba en nombrarse uno mismo nombrando la casa, en llamarse uno con ese nombre y no más con el del linaje» (AZURMENDI INTXAUSTI, Mikel. *Nombrar, embrujar. (Para una historia del sometimiento de la cultura oral en el País Vasco)*. Irún: Alberdania, 1993, p. 20).

38. FRAZER, *El folklore en el Antiguo Testamento*, p. 355.

39. Arturo R. FIRPO afirma que al final de la Edad Media, «La parenté apparaît comme un cadre que n'importe quelle catastrophe sociale ou naturelle peut détruire» (*L'idéologie du lignage...*, p. 260).

«Estando este Lope Garsía de Salazar en la Corte del rey en la çiudad de Toledo con Martín Ruys, su agüelo, seyendo de XXV años, vino allí un moro gigante⁴⁰ en Ververía que era mucho corpudo e espantable, a demandar campo a pie uno por otro, e no le tomando ninguno aquella empresa, vino este Lope Garsía ante el rey, e su agüelo con él, e pidióle merced de aquella batalla con aquel moro, e al rey plogo mucho dello (...). E entrados en el campo como convenia a tal fecho, ovieron a pie fuerte batalla, en que les duró de la terçia fasta las vísperas. E que Lope García ovo ventura de lo matar por fuerça e arduesa con la gracia de Dios e cortóle la caveça»⁴¹.

La identidad entre el relato bíblico original y el fragmento anterior es suficientemente expresiva (cobardía colectiva frente al coraje individual), pero dentro del *Libro de las bienandanças* esta identidad alcanza también lo formal. Si dentro de esta crónica, comparamos la descripción que se realiza de Goliath con la que acabamos de ver del gigante moro, veremos que ambas coinciden enormemente⁴². Las diferencias entre ambas no son sino fruto de la actualización del relato a las condiciones de la Castilla medieval, con referencias al duelo campal y a la heráldica del linaje⁴³. Al fin y al cabo, uno de los objetivos de este relato es explicar la presencia de las trece estrellas en el escudo de los Salazar, emblema extraído del estandarte del gigante moro vencido por el ancestro⁴⁴.

Los temas que hemos visto a través de estas mixtificaciones genealógicas -bastardía, extrañamiento, abandono, individualismo-, nos remiten a un estadio de aislamiento del héroe, de descontextualización del mismo. El bastardo está en la periferia del linaje, abocado a salir de él, en un precario equilibrio. El héroe foráneo parte siempre de la misma situación de extrañamiento, de huida necesaria, de exilio personal. El héroe indefenso de origen bíblico se encuentra ante una no menos complicada situación: está aislado, solo, sin más recurso que su voluntad e ingenio, y -en el caso presente- una muy difusa ayuda sobrenatural. Resulta obvio que el antepasado solo puede ser uno, que la fabulación de un origen tiene que ser sencilla, simplificadora en sus elementos para ser más fácilmente comprensible. Sin embargo, los rasgos de la individualidad del ancestro del linaje vizcaino están muy marcados.

Nuestro objetivo ha sido mostrar la fabulación genealógica como una forma particular del imaginario hidalgo vizcaino en la baja Edad Media. Y si bien no es la única fórmula para manifestar la *conciencia de los antepasados*, su carácter narrativo -expresando modelos- permite rastrear un verdadero código orientado a la cohesión interna del linaje. Dicho esto, veamos cómo se manifiesta dicho código en lo referente a la concepción que tenían los hidalgos de lo que debía ser una correcta estrategia familiar.

40. En la transcripción "ginete", acepción que hemos preferido sustituir no solo porque la pelea sea a pie, sino por el préstamo descriptivo de la figura de Goliath. Cfr. *infra*.

41. GARCÍA DE SALAZAR, *Libro de las bienandanças e fortunas...*, IV, p. 113. Cfr. *Crónica de Vizcaya*, p. 70.

42. GARCÍA DE SALAZAR, *Libro de las bienandanças e fortunas...*, I, p. 101-102.

43. «Aquí la narración salazariega se asemeja en algunos puntos a la gesta bíblica (...). El vibrante calor épico, el sobrio gesto dramático y hasta los notables indicios de versificación, dan en ella la plena sensación de un episodio más de romance fronterizo, quizá porque nuestro autor en efecto la tomara así de alguna vieja memoria de su linaje» (AGUIRRE GANDARIAS, *Lope García de Salazar...*, p. 22). El profesor Aguirre está aquí más cerca de nuestro punto de vista, aunque se resiste a ver en ello una leyenda: identifica al rey del relato con Fernando III y data el presunto suceso entre 1242 y 1245 (*op.cit.*, IV, p. 22-24).

44. *Ibid.* El título del epígrafe en *Las Bienandanças* nos aclara suficientemente este extremo: "DE COMO FUERON GANADAS LAS ESTRELLAS POR EL LINAJE DE SALAZAR".

3. JUICIO AL PASADO O DEFENSA DE UNA CORRECTA ESTRATEGIA FAMILIAR

La "memoria" y la "honra" se funden en el expresivo concepto de "más valer". Esta peculiar "ética" del linaje corresponde a todos sus miembros, pero principalmente al pariente mayor como garante de la reproducción del mismo⁴⁵. Para el pariente mayor, la responsabilidad se centraba en la conservación y la ampliación del solar, en el aumento de su riqueza y número de parientes. En consecuencia, la aceptación interna del jefe del linaje estuvo en relación directa con el cumplimiento de dichas responsabilidades. De ahí que, como señala Caro Baroja, la pérdida la honra -esto es la aceptación pública de la valía- supusiera una especie de "muerte" para el pariente mayor, y por derivación, para el linaje⁴⁶. Éste es el segundo aspecto que vamos a abordar aquí, centrándolo exclusivamente en la definición de la correcta estrategia de reproducción derivada de la "ética" antedicha, o mejor, programa de acción del linaje.

La reproducción del solar es, como decimos, uno de los pilares de este programa según testimonia cierto pasaje que nos ha legado Lope García de Salazar acerca de los más antiguos linajes del señorío:

«mejor logares señalados e los más antiguos de Viscaya, después que en ella ovo po- bladores, fueron quatro que avían rentas e divisas e labradores, que fueron éstos que se si- guen: el solar de Urquiça, el solar de Larralus, el solar de Galdaçano, el solar de Ayanguis, que eran quatro, donde vienen muchos escuderos»⁴⁷.

Este fragmento, y muchos otros semejantes, tienen el valor de apuntar hacia una realidad incontrovertible dentro de la dinámica de los linajes: la segmentación perpetua de los mismos. Este principio, revelado hace tiempo por la antropología social, tiene la particularidad de convertir a "cada hombre en el fundador potencial de un linaje"⁴⁸. El programa del "más valer" también hace hincapié en el acrecentamiento del linaje a través de ramas y enlaces diversos. El ejemplo anterior se refiere al pasado, pero la misma noción de expansión se encuentra en las estrategias de los Salazar y en las de otros muchos linajes a través de los distintos recursos del parentesco. Ignacio Arocena explicó en su día que la escisión de ramas del linaje tiende, en un principio, a consolidar la fuerza del linaje, a acrecentar su potencial humano y económico. La otra cara de la moneda está, según el mismo autor, en la conservación del linaje cuando esta escisión se hace definitiva y los vínculos entre solar original y linaje derivado pierden fuerza⁴⁹. Como ya constató Marie-Claude Gerbet para los linajes extremeños se trata de una ruptura "probablement inévitable à la longue"⁵⁰.

45. Según han expuesto algunos autores es posible rastrear esta "ética" en todas las acciones vitales de un personaje de la talla de Íñigo de Loyola, pese a que este fuera un segundón de su linaje (cfr. GARCÍA MATEO, Rogelio. El joven Íñigo de Loyola: su formación y sus aspiraciones. Del "mayor" de los Parientes Mayores al "Ad maiorem Dei gloriam". En: *El Pueblo Vasco en el Renacimiento (1491-1521)*. Bilbao: Mensajero, 1994, pp. 219-244).

46. Honor y vergüenza (Examen histórico de varios conflictos populares). En: *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, nº 20, 1964, p. 415 ss.

47. GARCÍA DE SALAZAR, *Libro de las bienandanzas e fortunas...*, IV, p. 80.

48. FOX, Robin. *Sistemas de parentesco y matrimonio*. Alianza. Madrid. 1980[1967], p. 119.

49. «En la evolución de estos linajes se dan dos tendencias opuestas: una a la integración de diversos solares mediante una política matrimonial muy consciente, y otra a la disgregación al repartir la herencia entre varios hijos» (AROCENA ECHEVERRÍA, Ignacio. Los banderizo vascos. En: *B.R.S.V.A.P.*, nº 25, 1969, p. 278). Robin FOX distingue entre escisión y fisión, siendo esta última la fase terminal de la anterior (*Sistemas de parentesco y matrimonio*, p. 118).

50. *La noblesse dans le Royaume de Castille...*, p. 212.

Este precario equilibrio viene magníficamente expresado por el mismo cronista -con evidente afán aleccionador- cuando narra la historia de los Zamudio, en especial, Ordoño "el viejo", bajo el cual este linaje llega a la altura de

«los otros solares mayores (...) en Rentas e posesiones e parientes a aun algún tanto más cumplido que algunos dellas»⁵¹.

Sin embargo, la acción de este pariente mayor merece la mayor de las reconvenciones en el *Libro de las Bienandanças* ya que,

«no catando el abaxamiento de su casa e linaje, partiólo todo en quatro fijos e dos fijas (...) por donde todos sus deçendientes ovieron e han causa de se matar unos con otros»⁵².

Sabino Aguirre, entre otros autores, ha destacado el paralelismo de este pasaje con la propia experiencia vital de Lope García de Salazar⁵³. Efectivamente, el final de la vida del cronista se parece mucho a la situación descrita: los problemas sucesorios en el seno del linaje provocarán su reclusión forzosa y, en último término, su muerte (probablemente provocada por su hijo Juan Moro). La diferencia con el caso de los Zamudio es que aquí lo que estaba en juego era la elección del beneficiario principal de la herencia y no la pertinencia del mayorazgo como modalidad de herencia. Efectivamente, sin que el principio de mayorazgo se discuta, el solar de Salazar quedará dividido como consecuencia de las profundas diferencias entre Juan Moro y su sobrino Ochoa, o justamente por lo contrario, esto es, por la coincidencia de sus objetivos: ambos querían acceder a la jefatura del linaje. A nuestro modo de ver, en el caso de los Zamudio, Lope García de Salazar está forzando el argumento de la correcta estrategia en su propio beneficio. Si como parece, Lope García se mira en el ejemplo aquel otro linaje, habremos de ver también su mano en otro pasaje en el que su estilo, normalmente sobrio, aparece coloreado de adjetivos:

«Titulo de la muerte del virtuoso rey don Ferrando e de cómo partió sus reynos a sus fijos e del daño que dello vino a ellos»⁵⁴.

En el apartado anterior veíamos como Lope García se apropiaba del pasaje bíblico de David y Goliath, y no sería extraño que de nuevo nos estuviera enviando un mensaje más o menos críptico. En cualquier caso, nos encontramos ante el fracaso de su propia teoría: el pariente mayor debe garantizar la supervivencia del linaje. Con su empeño por primar la línea de su fallecido hijo Lope frente al ambicioso Juan Moro, Lope García de Salazar puso a su linaje en el límite de la ruptura, llegando, incluso, al provocar la separación de su esposa Juana de Butrón (partidaria de Juan Moro). Finalmente, la ruptura de su linaje no se culminaría, pero la recomposición del mismo tardaría aún varios lustros y, desde luego, no sería vida por el empecinado cronista⁵⁵.

51. GARCÍA DE SALAZAR, *op.cit.*, IV, p. 98.

52. *Ibid.* El "abaxamiento" de los Zamudio es mencionado ya por AROCENA, *Los banderizos vascos*, p. 279.

53. Refiriéndose a la fundación del mayorazgo en 1451, Sabino AGUIRRE dice: "él no podía consentir que algún día su propia herencia llegara a dividirse y así se debilitara hasta el punto que hubo de luchar tenazmente (...) por preservarla en su totalidad" (Lope García de Salazar..., p. 197). Carlos MARTÍNEZ GORRIARÁN incide en lo mismo cuando dice que "se generaliza la práctica del mayorazgo, idónea para conservar la potencia de los linajes" (*Casa, Provincia, Rey. Para una historia de la cultura del poder en el País Vasco*. Irún: Alberdania, 1993, p. 131).

54. GARCÍA DE SALAZAR, *Libro de las bienandanças e fortunas...*, III, p. 65.

55. Sobre los avatares de Lope García en este conflicto sucesorio, cfr. AGUIRRE GANDARIAS, *Lope García de Salazar...*, p. 237 ss.

Los ejemplos de división interna del solar son muy corrientes en el *Libro de las Bienandanças* y, como en el ejemplo del propio cronista, vienen a demostrar que el programa de acción del linaje era una cosa, y su manifestación real otra bien distinta⁵⁶. Sin salir de los ejemplos anteriores podemos corroborar esta última hipótesis. El de los Salazar es muy evidente: pese a los esfuerzos propagandísticos y autojustificatorios del cronista, pese a la definición que hace de lo que él considera una correcta estrategia del linaje, el suyo estuvo a punto de disgregarse. El caso de los Zamudio también nos revela la distancia existente entre programa y práctica. De hecho, la lectura que hace Lope García de Salazar de la evolución de este linaje no termina de ajustarse a los hechos que hemos podido reconstruir relativos al mismo. Lope García critica -con otros términos- el uso de la transmisión divergente entre los Zamudio, frente a lo que él -y en general todos los linajes bajomedievales- consideran la correcta estrategia de herencia: la mejora del primogénito. Sin embargo, el acrecentamiento patrimonial de los Zamudio no habría sido posible si uno de sus parientes mayores no hubiera sumado a la herencia de su padre, buena parte del patrimonio de sus abuelos maternos⁵⁷. Por otro lado, no es cierto que los Zamudio no favorecieran a sus primogénitos; sin embargo, una serie de circunstancias más o menos naturales, afectaron el orden de sucesión en varias ocasiones. Ocurre tras el reparto de la herencia de Ordoño de Zamudio y su esposa Mencia de las Ribas, donde aún heredando bien a todos sus hijos, ponen un especial énfasis en el primogénito. Sin embargo éste, llamado Ordoño, "morió moço en pelea". El segundogénito, Juan Sánchez, no tuvo mejor suerte: "matáronlo en Güeñes velando". Por tanto, será el tercero de sus hijos, Sancho Ortiz, quien herede el solar principal del linaje, esto es, el de Olariaga de Zamudio⁵⁸. Lope García de Salazar nos narra la total dispersión y pérdida de un importante patrimonio de los Zamudio. Por atender solo a los monasterios, los Zamudio de fines de la Edad Media solo figuran como patronos en su iglesia matriz de Zamudio y en la de Derio, aunque en ésta de forma colegiada. La dispersión de sus bienes había favorecido a linajes como Salcedo Mayor, Salcedo Menor, de las Ribas, Artunduaga y, en último término, también a los Salazar. Sin embargo, este fenómeno puede ser valorado en positivo atendiendo a otros parámetros no menos importantes. Por ejemplo, tenemos el hecho de que los Zamudio y los linajes que derivaron de ellos formaron durante mucho tiempo un bando que, por otro lado, el linaje de Salazar nunca fue capaz de articular. Un bando que, bajo el nombre de *Zamudianos* reunía a linajes derivados y afines como Zamudio, Loizaga-Murga, de las Ribas, Salcedo Mayor, Salcedo Menor, y otros más⁵⁹.

Acabamos de ver fisuras en el seno del *mejor* linaje de Bizkaia -no creo que Lope García me contradiga si lo digo-, esto es, el de Salazar. Este ejemplo prueba que la ética del pariente mayor era un fenómeno más teórico que real. Si se repasan *Las Bienandanças* se podrá comprobar que muchos de sus contenidos remiten precisamente a enfrentamientos entre los miembros del linaje. Esto revela las contradicciones de la mentalidad hidalga, sostenida -como todas- sobre la percepción imaginaria de la realidad, más que sobre un aná-

56. Recientemente se ha hablado de un *ethos* y un *telos* banderizo, pero nos preguntamos si el calificativo está bien empleado. Es decir, ¿existe *per se* una mentalidad banderiza o ésta no es sino la manifestación crítica del "más valer"? (cfr. MARTÍNEZ GORRIARÁN, *Casa, Provincia, Rey.*, p. 45).

57. GARCÍA DE SALAZAR, *Libro de las bienandanças e fortunas.*, IV, p. 95.

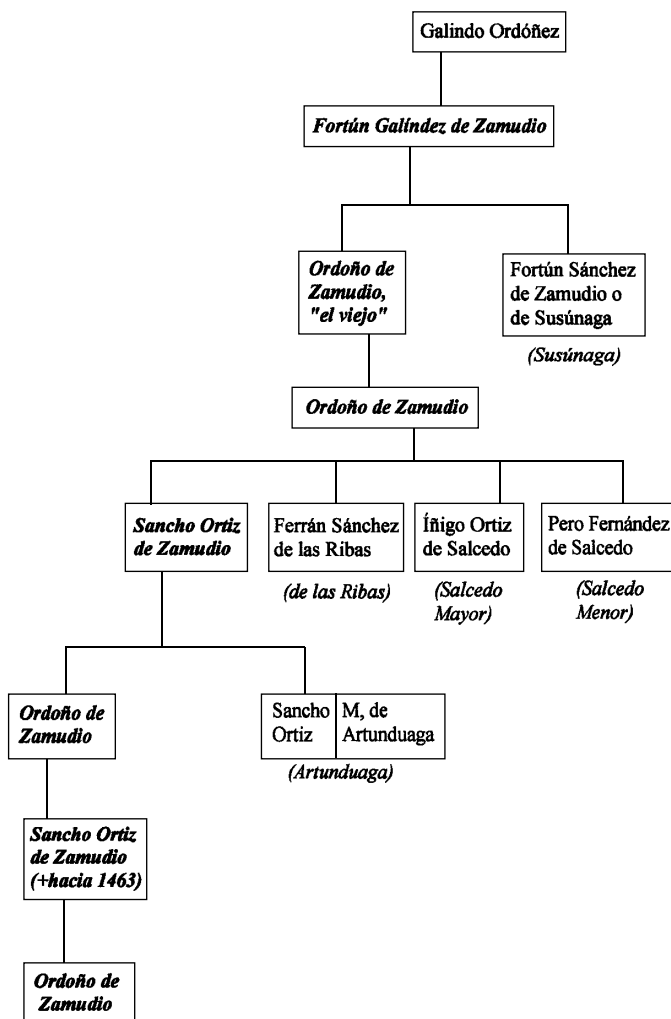
58. GARCÍA DE SALAZAR, *Libro de las bienandanças e fortunas.*, IV, p. 95.

59. A este grupo pertenecen otros individuos difíciles de asignar a un linaje concreto, como ocurre con un tal Pedro de la Sier, "*buen Çamudiano*", que muere en cierto ataque del bando "Salcedano" (GARCÍA DE SALAZAR, *Libro de las bienandanças e fortunas.*, IV, p. 275).

lisis objetivo de la misma. Por otro lado, también viene a demostrar las contradicciones internas de los linajes. Quisiéramos advertir, empero, contra una visión reduccionista del problema que plantee la idea de linajes "en crisis" o "con fisuras". La hipótesis es demasiado plana frente a la complejidad de los conflictos interpersonales en la Bizkaia bajomedieval, por lo que nosotros apostamos por entender el linaje no como un ente preexistente e inmutable, sino como un sistema social dinámico y en constante cambio. Esta perspectiva facilita la explicación de los enfrentamientos entre linajes ya que prescinde de la noción de ruptura; noción que presupone necesariamente la existencia previa de un orden social de muy dudosa existencia⁶⁰.

LINAJE DE ZAMUDIO.

Sucesión de parientes mayores y fundadores de linajes derivados de este solar.



60. Cfr. JUARISTI, Jon. El testamento del Jaun de Itzea. En: *Revista de Occidente*, nº 184, 1996, p. 39.